✠

ORACION FVNEBRE, Y PANEGIRICA.

EN LAS HONRAS, QVE AL CABO DE AÑO SE HIZIERON EN EL REAL CONVENTO DE SAN PABLO, DE SEVILLA,

A LA BVENA MEMORIA DEL SIERVO DE DIOS

EL

V. P. Pdo. Fr. PEDRO DE S. MARIA VLLOA,

EL DIA VEINTE Y DOS DE JVNIO DE MIL SEISCIENTOS Y NOVENTA Y VN AÑOS,

DIXOLA

EL M. R. P. Pdo. Fr. FRANCISCO GVERRERO, del Orden de Predicadores, y hijo de dicho Real Convento de S. Pablo de Sevilla.

SACALA A LVZ, Y DEDICA à el M.R.P.M.Fr.Gaspar de la Mota, Prior Provincial de la Provincia de Andalucia, D.Tomas Pedro de Andrade indigno hijo del dicho M. R.P.Presentado Fr.Pedro de S. Maria.

CON LICENCIA IMPRESSO EN SEVILLA, AÑO DE 1691.

2

AL R.^mo P. M. Fr. GASPAR DE LA MOTA, *Colegial que fue del Insigne Colegio de S. Gregorio de Valladolid, Maestro en Sagrada Theologia, Regente del Colegio mayor de S. Thomas de Sevilla, Prior que ha sido dos vezes del Real Convento de S. Pablo de dicha Ciudad, Visitador general de toda la Provincia de Portugal, y Prior Provincial, que es de la Andalucia del Orden de Predicadores.*



L desseo de que se hagan publicas las noticias de la vida del Siervo de Dios el M.R.P. Present. Fr. Pedro de Santa Maria y Ulloa, Religioso observantissimo, que fue desta esclarecida Familia, me obligò à la impression del Sermon, que à sus Honras predicò el M.R.P. Lect. Fr. Antonio de Caceres, y aora tambien à que todos lean impresso el q̃ al cabo de año, primero de su muerte, dispuso el M. R.P. Pres. Fr. Francisco Guerrero, vno, y otro predicados en el Real Convento de S. Pablo desta Ciudad, donde yaze, y descansa el cuerpo deste Apostolico Predicador, y fervorosissimo devoto de Maria Santissima, pregonero, que fue infatigable de sus alabanças en la devocion del Santissimo Rosario; porque se hizo tan estimado, y atendido de todos, juzgandole dignamente por hombre de vn siglo, pudiendose dezir en la perdida de tal Varon con mas propriedad, que de Marco Tulio, dixo en su muerte, y exclamò Cornelio Severo: *Abstulit vna dies ævi decus, ictaque luctu conticuit sacræ tristis facundia linguæ.* A cuya ardiente devocion, y zelo debe esta Novilissima Ciudad, esta Provincia, y este Reyno todo, y aun mucha parte de la Christiandad, por donde sin descansar anduvo predicando la restauració de tan Divino exercicio, establecido ya despues de su muerte, y tan arraygado en los corazones de los fieles, que como al principal asylo de sus fatigas, remedio de las azechanças del comun adversario, y devocion mas tierna, recurren todos, y con santa emulacion de todas las Ciudades, esta Novilissima, quanto numerosa, donde avrà pocas personas que no le rezen tres vezes al dia, del modo que lo enseñò, y estableciò este Venerable Religioso, y donde no ay Parroquia de donde todas las noches no salga por las calles lo mas florido de sus Filegreses, en numero, si concertado cócurso, sin reservarse, ni los hombres mas ancianos, ni

los niños mas tiernos de aclamar à vozes, rezando el Santissimo Rosario, y alabando el dulcissimo Nombre de Maria, aludiendo à esto lo que del Nombre inefable del Señor (dixo David, Psalm 148.) que *Iuuenes, & virgines, senes cum iunioribus laudent nomen Domini*; imitando todas, y siguiendo à este Real Convento, què fue el primero que admitiò, y alentò à los que dieron principio à este publico, y santo exercicio, que no quiso Dios le viesse en sus dias puesto en practica dicho V. Padre.

Este desseo de que, como el primero Sermon, salga tambien à luz este segundo, no nace solo de aficion, y cariño q̃ tuviesse à este Religioso, sino tambien, y mas principalmente de obligacion, que sin violencia me impele, à que sean publicas las noticias de su vida, que siempre tuvo empleada en el provecho espiritual del proximo, tocandome no poca parte de su santo desseo, pues los tres años que le mereciò tener esta Ciudad, le tuve por mi Padre espiritual, y procurò mi aprovechamiento, como de especial hijo; conque reverenciandole como à Padre, que por tales con propriedad se tienen los espirituales, como se dixo en el Derecho Canonico, cap. omnes 8. 30. q. 1. *Omnes quos in pœnitẽtia accipimus, ita filij nostri sunt, vt in baptismate suscepti.* Ya que no pueda, ni sepa publicar sus virtudes, y heroicas obras; debo si quiera ayudar à que salgan, y se manifiesten las que en sus Exequias, y Honras se predicaron, siendo consejo del Espiritu Santo, Ecclesiast. cap. 44. que debemos procurar la alabança de los Padres: *Laudemus viros gloriosos, & parentes nostros.*

Y para que sin riesgo de censura salga, y corra este Sermon, he querido ponerlo à la sombra, y patrocinio de V. Rma. moviendome à ello lo mucho que el difunto le debiò, y el cariño tan especial que V. Rma le tuvo: pues siendo el empleo deste Missionero del Santissimo Rosario publicarle, y establecerle por todo el mundo, despues de aver andado mucha parte dèl, luego que llegò à esta Ciudad, y al Real Convẽto donde era entonces Maestro Prior V. Rma. se detuvo, y hizo mansion hasta la muerte, debiendo tãbien la prohijacion en dicho Convento à V. Rma. que lo dispuso, y se empeñò para que pudiesse quedarse, y conseguir grãdissimo fruto, que se ha logrado en toda esta Ciudad, y Provincia de los Guzmanes, mereciendo aora à V. Rma. por su Provincial; lo qual predixo con espiritual parecer profetico este Siervo de Dios, pues estando vn dia en su Celda alta, hablando de la elecciõ de Provincial en ocasion, que se hazia el Capitulo en Cordova, me dixo, buelto à vna Imagen de nuestra Señora: *Conviene que lo sea el P. M. Mota, y esta Señora lo ha de disponer assi, para que se fomente, y aumente por toda la Provincia la devocion del Santo Rosario*; y luego escriviò à V. Rma. à Cordova, poniendo en la cubierta al Rmo. P. Provincial, llegando à sus manos la carta, antes de la eleccion, despues de la qual V. Rma. por toda la Provincia con incansable zelo à ido en las visitas disponiendo, y haziendo se arraygue mas en los

Re-

Religiosos, y en los Conventos todos tan importante devocion, siendo tambien causa de que se aya renovado en este de San Pablo, y otros de la Provincia la antigua Orden Tercera, ò Milicia de Christo, que instituyò nuestro Padre, y Patriarca Santo Domingo, de que casi no avia memoria, por estar entregada en manos del olvido, haziendo V. Rma. en los mas de los Conventos platicas, y dando Abitos en publico à los q̃ quieren entrar en esta Tercera Orden, de que aunque indigno soy parte.

Estos motivos, y otros muchos que callo, y los repetidos, y grandes beneficios que tengo recebidos de V. Rma. sin merecerselos, hechos con tanta largueza, que nunca faltaràn de mi agradecimiento, y memoria, aunque de la de V. Rma. estan muy apartados, calidad propria de vn generoso benefactor, que estudia en olvidar el beneficio que haze, como de vn agradecido, que debe hazer ley de tenerlo presente siempre; porque nunca mas sentencioso Seneca de benef. lib. 2. c. 20. quando dixo: *Hæc inter duos beneficij lex est, alter statim oblivisci debet dati, alter accepti nunquam*; me precisan, à que aviendo de buscar protector, à cuyo amparo salga este Sermon, no aya hallado otro en quien concurran todos los motivos juntos, como en V. Rma. en quien con ilustre sangre, y conocida nobleza, de que como tan Religioso haze menos caso, se han hermanado las letras, la virtud, y el govierno en todas las grandes ocupaciones, en que de cada vna destas prendas ha dado grandes muestras, y aora en la de Provincial, juntando la justicia con la humanidad, y clemencia, cō tal primor, q̃ sin faltar jamàs à lo primero, ha hecho sobresalga siempre lo segundo, porque todos los buenos le aman tāto, virtud q̃ en cierto modo parece diuinizar à los que la practican, como dixo Claudiano: *Sis pius in primis, nam cum vincamur in omni munere, sola Deo æquat clementia nobis.* Y el Emperad. Justiniano, l. fin. C. de donat. inter: *Cum nihil tā peculiare sit Imperialis Maiestatis, quam humanitas, per quam solam Dei servatur imitatio.* Y por vltimo digo, sin lisonja, de V. Rma. en vna clausula, lo que Justo Lipsio de vn grande personaje: *Tu is es (eximie Pater) quem virtus, eruditio, sanguis, & eloquentia commendat.* No siendo yo bastante para en indice, siquiera referir lo mucho que ay que dezir de V. Rma.

Ovid. in Ibin. vers. 203.

Nec mala voce mea, poterunt tua cuncta referri;
Ora licèt tribuas multiplicata mihi.

Sirvase V. Rma. de admitir esta corta muestra de mi agradecimiento, mirando solo al don, que serà de su agrado, por ser Sermon de Honras de vn Religioso tan su aficionado, por tan virtuoso, no à quien lo ofrece, q̃ es vn reconocido servidor suyo: *Gratus etiam si à servo suo* (dixo Seneca

Epist.

Epist. 81.) *beneficium accipit, non à quo, sed quid acceperit.* Y atendiendo solo a la voluntad, que me alienta à ello con el mismo Cordovès: *Nec quantum, sed à quali profectum sit voluntate, perpenditur.* Dios guarde à V.Rma. dilatados años en los elevados empleos, dignos de sus prendas. Sevilla, y Junio 22. de 1691. años.

Rmo. P. M. Provincial,
B.L.M. de V.Rma. su mas humilde hijo,
y obligado servidor.

D. Thomas Pedro de Andrade.

Cen-

Censura del P. M. Pedro Zapata, Religioso de la Compañia de Jesus, Calificador del S. Oficio de la Inquisicion, Predicador de su Magestad, Examinador Synodal en este Arçobispado, y Rector en su Colegio de S. Hermenegildo.

DE orden del señor Doct. Don Joseph de Vayas, Provisor, y Vicario general en este Arçobispado de Sevilla, he visto vna Oracion funebre, y Panegirica, que dixo el M. R. P. Presentad. Fr. Francisco Guerrero, en las Honras que se hizieron en el Real Convento de S. Pablo, à la buena memoria del Venerable Siervo de Dios Fr. Pedro de S. Maria y Vlloa, ambos hijos de la siempre esclarecida, y Sagrada Religion de Predicadores; y he hallado en ella referidas con singular eloquencia, ilustradas con docta erudicion de la Sagrada Escritura, y ponderadas con viuos discursos las virtudes deste Siervo de Dios, que todos vimos, y admiramos, como frutos de las flores del Rosario, cuya devocion establecio, y adelantò en tantas Provincias, y Ciudades, y especialmente en Sevilla este devotissimo Capellan de Maria Señora nuestra, y Predicador infatigable de sus glorias, mereciendo por su zelo, que lo contemos con Felipe Abad, lib. 6. in Cant. cap. 9. entre los insignes Oradores, que consagraron su eloquencia à las alabanças de la Reyna de los Angeles: *Non solum Apostoli, sed & Doctores alij loco, & tempore successores facti sunt in Ecclesia huius Sanctæ Virginis laudatores.* Es Maria Santissima en el jardin de la Iglesia, dize Ricardo de Sancto Laurentio, lib. 22. de Deip. no como qualquiera Rosa, sino como la Rosa de Jericò, que con misteriosa correspondencia à el Rosario, forma su hermosura de ciento y cinquenta hojas: *Dicitur quod in Hiericò crescunt Rosæ speciosissimæ habentes, cētum quinquaginta folia: dicitur ergo Maria quasi Rosa, nō quælibet, sed Hierichuntina.* Pues el V. P. Pres. Fr. Pedro de Santa Maria cultivò con tanto desvelo este Rosario, ò Rosas de Jericò, que no se veràn tres, ò quatro personas caminar juntas, sin que se oygan las dulces vozes del Rosario de N. Señora: y cada vez que las oygo las cōtemplo como vna Corona, que ciñe las cienes deste Siervo de Dios, conq̃ en la tierra traxo siempre en los labios el *AVE MARIA*. O con quāta mas razon le convienen las palabras, que de si engañosamente dixo Apuleyo! lib. 11. Metam.: *Coronam, quæ Rosis amenis in texta fulgurabant avido ore susceptam cupidus promissi devoravi: nec me fefellit cæleste promissum.* Y este su santo empleo, no solo promete la gloria de su alma en el Cielo, sino la incorrupcion de su cuerpo en la tierra; y con mas segura esperāça, que la que tuvo Homero, Iliad. 23. para fingir, que fue vngido cō oleo de Rosas el cadaver de Hector para preservarlo de toda injuria.

Y

Y perdone esta vez la legalidad de Censor el averme divertido à la alabança deste Siervo de Dios, que oìr su nombre, y no venerarlo no es facil à los devotos de Maria Santissima: y para cumplir con las leyes de este oficio, asseguro que esta Oracion no tiene cosa que se oponga à lo que enseña nuestra Santa Fè Catolica, ni à la integridad, y pureza de las buenas costumbres; antes tiene muchas que serviràn para la imitacion, y consuelo de los fieles, y se puede dar la licencia para que se imprima; assi lo siento. En este Colegio de S. Hermenegildo de la Compañia de Jesus de Sevilla 25. de Junio de 1691.

Pedro Zapata.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Doct. D. Joseph de Vayas, Provisor, y Vicario General de Sevilla, y su Arçobispado, por el Ilustrissimo señor D. Jayme de Palafox y Cardona, mi señor, por la gracia de Dios, y de la S. Sede Apostolica, Arçobispo desta Ciudad, y Arçobispado, del Consejo de su Magestad, &c. Doy licencia, por lo que toca à este tribunal, para que se pueda imprimir, è imprima vna Oracion historial en las Honras, que à el cabo de año se hizieron en el Real Convento de S. Pablo de la Orden de Predicadores desta Ciudad, à el Siervo de Dios el M. R. P. Pres. Fr. Pedro de S. Maria y Vlloa, predicada por el M. R. P. Pres. Fr. Francisco Guerrero, de dicha Orden: atento ha no tener cosa que se oponga à nuestrà S. Fè Catolica, sobre que ha dado su censura, y parecer el M. R. P. M. Pedro Zapata, Rector del Colegio de S. Hermenegildo de la Compañia de Jesus, Calificador del Santo Oficio de la Inquisicion desta Ciudad de Sevilla, y Examinador Synodal deste Arçobispado, à quien cometi el examen, y vista de dicha Oracion historial, con tal que à el principio de cada vna de las que se imprimieren, se imprima la dicha censura, y parecer, y esta mi licencia. Dada en Sevilla à 26. del mes de Junio de 1691.

Vayas.

Por mandado del señor Provisor.

Juan Francisco Alvarado,
Notario.

THE-



THEMA.

AQVILA GRANDIS MAGNARVM alarum, longo membrorum ductu, plena plumis, & varietate venit ad Libanum, & tulit medullam Cedri, & transportavit eam in terram Chanaan, in Vrbe negotiatorum posuit illam. Ezechiel. cap. 17.

SALVTACION.



N año hizo el dia seis deste mes de Junio (Antiquissimo, Nobilissimo, y dichosissimo Solar de piadosissimos Sevillanos) vn año hizo el dia seis deste presente mes de Junio, que muriò; no he dicho bien, porque no ha muerto quien viue con tanta fineza en nuestra memoria, y viuirà en nuestros corazones, tan dueño siempre de nuestras voluntades, quanto durare en ellos la vida conque viuimos, y el aliento conque respiramos. Faltò, dirè, de entre nosotros; tampoco aora he sabido dezirlo, porque no merece esse titulo quien tan liberal se ha manifestado en los continuos favores que hemos recebido, y repetidos beneficios que hemos experimentado: y sobre ser ofensa de la amorosa solicitud conque nos ha atendido la voz de que faltò, hazemos con ella sospechoso nuestro agradecimiento, q̃ tan generosamẽte se reconoce obligado. Ausentòse, si, de nuestra

vista; menos mal lo he dicho aora, pues aunque nos negò su corporal presencia, porque no la mereciamos, nos dexò, como el hombre del Euangelio, en su Santo cuerpo sus dichosas Reliquias, en los talentos de sus heroicas virtudes, q̃ conocimos, y experimẽtamos, su fervoroso espiritu, para saber imitarlas; y en el Rosario Santissimo de la Reyna de los Angeles todo el caudal de su devociõ para poder cõseguirlas. Ausentòse, pues, de nuestra vista vn año ha, poco mas. Quien? No sè si la pena me darà lugar para poder nõbrarlo: pero confio me darà aliento para poder pronunciar el amor cordial conque le venero, el V.P.Present. amigo, y hermano mio, Fr.P.de S.Maria, y Vlloa. Nuevo Noè de la Ley de Gracia, que en el Arca misteriosa de Maria Santissima solicitò con tanto afàn introducir todos los pecadores, porque no pereciessen en el diluvio vniversal de sus culpas. Moyses destos tiempos, que en alas de su fervoroso espiritu subiò à el sagrado Monte de Maria Santissima, donde recibiò de su mano las tablas del Santissimo Rosario, para reformacion de las quiebras de los mandatos Divinos, que por nuestra flaqueza tantas vezes hemos repetido. Josue insigne, que con tanto acierto guiò, como Caudillo alentado, el exercito militar Catolico, llevando para su defensa el Arca misteriosa de Maria Santissima, con las tablas, vara, y manà del Santissimo Rosario, y Misterios de nuestra Santa Fè Catolica. David Real, y Musico Diuino, que con la suave armonia de sus Divinas Consideraciones, supo acompañar las ciento y cincuenta Ave Marias del Santissimo Rosario, para recrear su espiritu con ellas, ahuyentar los demonios, y à atraer los hombres à oyr la consonancia de sus dulces ecos. Pero à donde voy? Catolicos, que me estrecha la brevedad desta oracion, y es muy corto cãpo para poner en forma el numeroso exercito de sus alabanças, y heroicas virtudes. Baste dezir, que fue verdadero, y amantissimo hijo de mi gran Padre, y glorioso Patriarca Santo Domingo de Guzman, heredero fidelissimo de su abrasado espiritu, emulador fervoroso de su Catolico zelo, exemplar perfectissimo de sus heroicas virtudes, Predicador Apostolico de las Indias, y de España, joya preciosissima, que mereciò tener esta Insigne, y Novilissima Ciudad de Sevilla, Padre que à todos nos amò como à hijos, y hijo dichosissimo,

Matth. 25.

que

que honrò con su persona este Real Convento. Este si, que llora, y llorarà por muchos años la ausencia de tan grande hijo, y eternizarà en su memoria agradecido el sentimiento conque le acompaña toda esta Nobilissima Ciudad, y dirà con mas razon, y yo en su nombre lo que dezia S. Ambrosio en las honras, y exequias de Satyro, su hermano difunto: *Habeo sanè vobis Fratres dilectissimi, plebs sancta maximam gratiam, quod non alium dolorem meum, quam vestrũ putatis; quod nobis accidisse hanc nostri creditis solicitudinem; quod fletum totius Civitatis etatum omnium, ordinum omnium vota, noua quadam pietate defertis.* Grande es la pena, y sentimiento conque me hallò con la perdida de tal hermano, pero si admite algun alivio mi desconsuelo, solo vosotros me obligais à tenerlo, de cuya mano con todo rendimiento lo recibo. Vn año ha que con suspiros, lamentos, y sollosos manifestaron vuestros corazones la pena, y sentimiento, que tuvieron en el dichoso fin, y feliz transito del V.P. Presentado difunto. Lagrimas fueron aquellas que estimò, y guardò por tesoro, mas precioso que si fuera de perlas, este gravissimo Convento en el secreto de su corazon agradecido para reconocerse siempre obligado. Oy veo, que no os aveis arrepentido del deposito que vna vez aveis hecho, sino que repitiendo con nuevas demonstraciones de amor mayores empeños à nuestro agradecimiento, quereis cautivar nuestras almas, haziendoos acreedores de nuestras voluntades. Digalo este numeroso, y piadosissimo concurso, esta repeticion de exequias, y funestas memorias, estas bayetas tristes, estas luzes melancolicas, que sin hablar publican los hidalgos afectos de los que las encendieron en el fuego de su amor. Por todo esto, y mucho mas que no digo, porque todos lo saben, os damos infinitas gracias, Ciudad Illustrissima, piadoso Auditorio, os damos gracias, porque no quereis que seamos solos en el sentir, sino que haziendo la causa tan comun, quereis que sea tambien tanto vuestra, quanto la podiamos embidiar, y solicitar nosotros: *Habeo sanè vobis fratres dilectissimi, plebs sancta maximam gratiã; quòd non alium dolorem meum, quam vestrum putatis.* Os damos las debidas gracias, por la fineza conque conservais en vuestra memoria nuestra pena, solicitando con esta repeticion de exequias darnos à entender como no os aveis olvidado.

D. Ambros. in obitu Satyri fratris.

dado, Ecleſiaſticos, ni Seculares, grandes, ni pequeños del amor conque vn año ha llorasteis la auſencia de nueſtro difunto; *quòd fletum totius Civitatis, ætatum omnium, ordinum omnium vota, noua quadam pietate defertis.*

Pero no lo eſtraño, que ſi en vueſtros corazones eſtà eſtampada con mayor primor, y firmeza, que en los lienços de vueſtras caſas la imagen de nueſtro Venerable difunto, ni voſotros podeis dexar de llorar por la prenda, que tanto amais, ni noſotros podemos dexar de llorar para agradecer lo que tanto ſentis. Llorò Chriſto Redemptor nueſtro la temprana, y laſtimoſa muerte de ſu amigo Lazaro: *Lacrimatus eſt Ieſus*; manifeſtando en ſu roſtro la pena que en el corazon ſentia, y en ſus lagrimas la ternura conque le amaba: *Ecce quomodo amabat eum*, dixeron todos à el ver llorar à Chriſto.

Ioann. 11.

Sabeis, dize S. Ambroſio, què es lo que llorò Jeſu Chriſto en la muerte de ſu amigo Lazaro? Pues no fue tanto el aver perdido tan buen amigo, quanto llorar otros muchos amigos, que podia perder repreſentados en Lazaro. Era Lazaro difunto imagen de vn pecador, digamoslo mas claro, eſtavan todos los pecadores repreſentados en Lazaro difunto, como en vna imagen. Aora, pues, llorando Jeſu Chriſto à Lazaro difunto, llorò à todos los pecadores en vno, porque de todos era Lazaro difunto vna imagen viua, que lo repreſentaba: *Ille in vno lacrimavit omnes*, dixo San Ambroſio, y proſigue el Santo hablando con ſu hermano difunto, *ego in omnibus lacrimabote.* Si Chriſto quando llorò à Lazaro llorò en èl à todos los pecadores, porque Lazaro ſiendo vno era imagen de todos, y todos eſtavan eſtampados en el, como en vna imagen; yo, hermano mio, dezia S. Ambroſio, lloro por ti, y debo llorar por todos, y con todos, porque te veo eſtampado en los corazones de todos. Si tengo de llorarte, tengo de acompañar à todos en las lagrimas, porque en los corazones de todos veo gravada vna imagen tuya: *Ille in vno lacrimauit omnes, ego in omnibus lacrimabote.*

Ambr. vbi ſup.

Sean aora todos los preſentes Juezes en eſta cauſa, à San Ambroſio le pareciò no ſatisfacia con menos à la obligaciõ honrada en que ſe hallaba, que con ſentir, y llorar con todos, y por todos los Milaneſes, aviendo de ſentir, y llorar à ſu

her-

hermano difunto: porquè si el motivo de su pena era su hermano, y à este el amor lo avia estàmpado en los corazones de todos, llorar à su hermano, era llorar con todos, y por todos; lloraba con todos, porque todos lloraban à su hermano: y lloraba por todos, porque con sus lagrimas satisfacia à las lagrimas de todos; de manera, que con sus lagrimas pagaba dos obligaciones, la obligacion de amante de su hermano, y la obligacion de agradecido à el sentimiento. Sean, pues, como digo aora todos Juezes en esta causa; San Ambrosio era Santo: yo no; San Ambrosio predicaba las honras de su hermano, de quien no constava, ni aun oy se sabe que fuesse santo: yo predico las honras del V. P. Presentado difunto, de quien, aũque no nos consta que sea Santo, hemos visto, y tocado muchas señales de serlo, continuandose cada dia con nueva admiracion de todos; à San Ambrosio le pareciò estava obligado por agradecido à llorar por todos, y còn todos los Milaneses, viendo el sentimiento comun, el numeroso concurso, el amor vniversal à su hermano difunto. Què obligacion, pues, serà la mia, y de este grauissimo Convento el dia de oy, viendo estas grandes, y repetidas demonstraciones de fineza? Viendo el amor cordial à nuestro Venerable difunto? Essas calles, essos Templos llenos de su doctrina, y devocion? La obligacion serà la que todos confessamos, ser tan grande, que no tenemos caudal para poder satisfacerla; el agradecimiento serà el que solicitamos manifestar con lo poco que podemos, remitiendo à nuestro Venerable difunto la satisfacion entera à deuda tan grande; cuya santidad no predico; cuyas virtudes no pondero, ni pretendo tenga mas fee, ni credito, que la que merece vna historia humana de vn Varon prudente, remitiendo à la verdad, y determinacion de ella à la Santa Sede Apostolica, à cuya correccion, sugeto todo lo que dixere: y porque no pretendo minorar la gloria de nuestro Venerable difunto, ni el agrado de Maria Santissima, solicitemos en esta ocasion el auxilio de la Divina gracia, mediante la salutacion Angelica. AVE MARIA. Protesta.

THEMA.

AQVILA GRANDIS MAGNARVM alarum longo membrorum ductu, plena plumis, & varietate, venit ad Libanum, & tulit medullam Cedri, & transportavit eam in terram Chanaan, in Vrbe negotiatorum posuit illam. Ezechiel. cap. 17.

SERMON.

N Enigma misterioso le mandò Dios à el Profecta Ezequiel à el cap. 17. de sus vaticinios, que propusiesse, y viera si avia quien lo descifrase: *Fili hominis propone Enigma.* Veamos el Enigma, ya lo dize Dios: *Aquila grandis magnarum alarum, longo membrorum ductu, plena plumis, & varietate venit ad Libanum, & tulit medullam Cedri, & transportavit eam in terram Chanaan, in Vrbe negotiatorum posuit illam.* Vn Aguila grande, con alas correspondiente à la hermosura del cuerpo, robusta, y corpulenta, vestida, y adornada del ropage vistoso de variedad de plumas, vino à el monte Libano, y haziendo gustosa su descanso, y asiento sobre la copa de vn empinado Cedro, le sacò, y bebiò el jugo mas delicado, la substancia mas preciosa, y la medula mas tierna; bolando ligeramente por essos ayres passò con ella la tierra de Canaan, donde hizo asiento, y plantò con su mismo pico la preciosa substantia del Cedro que llevaba, y bolviendo à tomar el buelo caminò hàzia vna grãde, insigne, y fortissima Ciudad de negocios, y comercio, donde segunda vez plantò la medula del Cedro con aplauso, y celebridad comun de todos sus Ciudadanos.

Este es el Enigma, que propuso Dios à Ezequiel, el qual no lo entendiò, ni yo me atreviera à descifrarlo, sino me

valiera de los Santos Padres de la Iglesia, y Expositores Sagrados de la Divina Escritura. Essa Aguila, dize S. Agustin, Clemente Alexandrino, y Origenes, es vn Justo, que como Aguila generosa, remontandose de los afectos, è inclinaciones de la tierra, y negandose à el trato, y familiaridad de los hombres, mas parece que viue en el Cielo, que en el suelo: *Aquila Iustus intelligitur.* Las dos alas de essa hermosa Aguila, dixo San Ambrosio, son el amor de Dios, y de los proximos, con las quales ligeramente buela, siguiendo el curso de sus fervorosos desseos: *Alæ dicuntur dilectio Dei, & proximi.* El vistoso ropage de variedad de plumas, conque se viste, y hermosea, dixo San Gregorio, son las virtudes, la buena vida, el buen exemplo, los virtuosos exercicios favorecidos de la assistencia del Espiritu Divino, que los causa, y los conserva: *Plumæ sunt bona conversatio, & dona Spiritus Sancti*; passemos adelante. Vino esta generosa Aguila, este Justo, à donde? *Ad Libanum*, à el monte Libano. Hugo Cardenal: *Ad Religionem*, à la Religion encaminò su buelo; acertado buelo: pues fuera de la Religion, ò se perdiera, ò peligrarà, y en ella se assegura, y se mejora. Y què hizo el Aguila en el monte Libano? Lo que haze vn Justo en la Religion: *Tulit medullam Cedri.* Los setenta Interpretes: *Electa Cedri*; le chupò, le desentrañò, y bebiò, à quien? A el Cedro, à Maria Santissima, dixo S. Alberto Magno, que es el Cedro Grande, descollado, y y eminente en el monte Libano de la Religion: *Cedrus Libani est Maria.* Bien: y què sacò esta Aguila? Esse Justo, què sacò del Cedro mystico de Maria Santissima? *Medullam, electa Cedri*; lo hugoso, la mejor substancia. San Geronimo: *Humanitatem Christi.* Lo que el Justo sacò, y chupò en el Cedro mystico de Maria Santissima, fue la Humanidad Sacrosanta de Christo Señor nuestro; que es dezir, le bebiò el espiritu à Maria Santissima, le desentrañò à su Hijo Santissimo, discurriò sus misterios, considerò, y meditò en su Humanidad desde su Encarnacion dichosa, hasta la Ascension gloriosa, y subida triunfante à los Cielos; esta es la medula, y substancia de Maria Santissima.

D. Aug. Clem. Alexand. Orig. apud Lauret.

D. Ambr. apud Lauret.

D. Greg. apud Lauret.

Hugo Card. super hunc loc.

Alb. Mag. de Laud. B. M.

D. Hier. apud Lauret.

Passemos adelante, y vamos siguiendo el buelo à el Aguila si podemos. Desde lo alto del monte, y desde la copa del Cedro passò el Aguila con la medula, y substancia, q̃ llevaba à la tierra de Canaan: *Et transportavit eam in terram*

Hug. Card. sup. *ram Chanaan.* Hugo Cardenal: *Ideſt in mundum.* Diò vn gran buelo eſte Juſto, lleno de ſantidad, y devocion, y plantò la medula del Cedro de los Miſterios de nueſtra Fe comunicados por Maria Santiſsima en el mundo; y què mundo? En el mundo de Canaan, mundo donde aun permanecia la Idolatria, donde la Gentilidad conſervaba ſus primeras rayzes: eſſo es Canaan, y eſſo ſon las Indias, mundo nuevo para ſus navegantes, y nuevo Canaan para ſus Predicadores. Y parò aì el Aguila? Se quietò con eſſo el fervoroſo eſpiritu de eſſe Juſto? No: *In Vrbe negotiatorum poſuit illam*; paſsò con eſſa medula del Cedro myſtico de Maria à vna Ciudad; atended à ſus ſeñas: *In Vrbe negotiatorum.* Los ſetenta Interpretes: *In Civitate murata*, à vna Ciudad cercada de Torres, y Murallas, tan grandes, tan celebres, y tan antiguas, como ella miſma. Hugo Cardenal: *Caput Regni*; à vna Ciudad, que aunque no es Corte, lo merece ſer, pero es cabeza de Reìnado. San Geronimo: *Emporium mercium, potentia, opibus, hominum frequentia nulli ſecunda.* Es vna Ciudad, que es Emporio de negocios, y comercio, tan poderoſa, tan rica, tan frequentada de todo el mundo, que aunque tenga otra igual, pero no mayor. Parece, que es Sevilla? Yo aſsi lo entiendo: pues à eſta Ciudad de Sevilla vino eſte Aguila generoſa, ò eſte Juſto, y plantò la medula del Cedro de Maria Santiſsima; ſi probò bien, ò no en eſta tierra, el tiempo lo dize, y lo dirà: con eſto he deſcifrado, aunque algo confuſo, el Enigma propueſto.

Pero ſi guſtais, que diga con mas claridad lo que deſte Enigma entiendo ſin violencia, à el parecer alguna, oìdme. Naciò el V.P. Preſentado Fr. Pedro de Santa Maria y Vlloa en las Montañas de Galicia, aì avia de nacer, quien nacia à el mundo como Aguila, pues no ſon los valles, y tierras llanas, ſolares à propoſito para criar Aguilas generoſas, baptizòſe en la Parroquia, y Feligreſia de Ois, y en las aguas del baptiſmo concibiò, y eſtampò en ſu alma las virtudes de Chriſto Redemptor nueſtro, y ſu Santiſsima Madre; mejor que las Ovejas de Jacob, la variedad de colores, à el ver en las aguas las varas deſcorteſadas à el tiempo de beber, y concebir. Creciò con la edad la devocion, con los años el eſpiritu, y con los dias las virtudes. Vino à el monte Libano de mi Religion Sagrada, Libano por la pureza de vida, que en

ella

ella se professa; Libano, por lo blanco del exterior Abito que viste; Libano, por el inciencio suavissimo de Oracion, y devocion que en èl se halla; Libano, de donde nace el Jordan de Sabidutia, y santidad, conque se riega, y fertiliza la tierra de Promission de la Iglesia; Libano, que sin temer à el Antilibano que le haze frente, y oposicion, permanece firme contra los enemigos de la Iglesia, de la Religion, y de la Fe para defenderla; y finalmente, Libano, donde reside gustoso, se conserva fertil, y descuella sobre todos los arboles, y plantas la devocion, y culto del Cedro misterioso de Maria Santissima.

A este misterioso Libano de mi Religion Sagrada vino el V.P. Presentado difunto, donde viviò algunos, aunque pocos años, pero tambien logrados, que parece no vino, ni hizo otra cosa mas, que beberle, y desentrañarle à Maria Santissima la medula, y substancia, ocupado siempre en cõtinua contemplacion de los misterios de la Humanidad de Christo, meditandolos en su Rosario Santissimo; y hallandose rico de devocion, y satisfecho de su dulçura, passò à el nuevo Canaan de las Indias, donde con tanto zelo, y cuydado plantò lo q̃ en el Libano de la Religion avia adquirido; que segun lo que anduvo, las Provincias que passò, los Reinos que atravesò, dieron bien à entender, que ha no ser Aguila que bolaba, no pudiera andar lo que andubo; casi veinte años gastò en tan santa devocion, y dichoso empleo.

Passò por vltimo esta Aguila misteriosa à nuestra España, y hizo asiento en nuestra Sevilla; debemosle à la Magestad de Dios por ello muchas gracias, que bien descuydados estavamos todos de lograr tanta dicha quando se entrò por nuestras puertas. Començo à predicar, y plantar el Rosario de Maria Santissima, que aunque no fue planta nueva, estava tan casi muerta, que parece no tenia vida: y si hazemos cotejo, y computo de lo que era, à lo que oy es, verèmos cõ quanta razon le podemos llamar nueva. Prosiguiò con tanto acierto, y con el riego de sus exhortaciones, exemplos, platicas, y sermones, creciò tanto, que podemos dezir, que Sevilla es aquella buena tierra del Evangelio, de quien dixo Christo, que daba ciento por vno, como la experiencia nos lo enseña, y tengo por ocioso ponderar, lo que solo viendose se puede creer. Luc. cap. 8.

Ten-

Tengo descifrado lo menos mal que he sabido el Enigma propuesto; el qual sirviendo de planta, y fundamento para su fabrica de mi Oracion, passo à proponer dos Enigmas, ò Targetas, que publiquen los heroicos hechos, y maravillosas virtudes de nuestro V. difunto; ambas à dos son del mejor Alcaçar Sevillano, ingenio grande, y pluma la mas delgada de la Compañia de Jesus. Dize este gravissimo Autor, que entre los Enigmas, y Geroglificos de que vsaban los antiguos, vno era pintar vn Aguila generosa mirando à el Sol, sin perderle de vista jamàs, fixando, y assentando sus plantas sobre lo alto de la frente de vn Becerro, con vna Inscripcion, ò Mote que dezia: *A Iupiter, en bondad el mayor, y en grandeza sin igual. Figuram Aquilæ depingebant* (dize el Autor citado) *super faciem vituli ensistentis, consequenti Inscriptione, I. vi, O. M.* Este es el Enigma; vamos à su inteligẽcia missteriosa.

Alcaz. in Apoc. c. 4. v. 7. sect. 3.

Es el Becerro, dize San Bernardo, representacion de vn Justo, por esso era tan del agrado de Dios en los Sacrificios: y como à el Becerro le podemos considerar en tres edades, assi podemos considerar à vn Justo en tres estados de perfeccion, y santidad. La primera edad del Becerro, es, la de recien nacido, quando se alimenta à los pechos de la madre con aquel sustento delicado, suave, y gustoso, que à poca diligẽcia suya le comunica. Passa de aqui à la segunda edad, niegale el pecho la madre, porque quiere que se sustente de su cuydado, viue por si mismo el Becerrillo buscando la comida, la qual aunque en esta edad no es tan delicada, ni gustosa, es de mayor sustento, y provechosa. Assi se cria hasta passar à la tercera edad, la qual es, quando ya crecido, fuerte, y robusto se dedica à trabajar, y servir en vtilidad comun. En estos tres estados, ò tres edades, dize San Bernardo, podemos considerar tambien à vn alma, siguiendo el camino de la perfeccion. Primero es Ternerillo pequeño, y delicado, à quien sustenta Dios continuamente, dandole el pecho de sus dulçuras, consuelos, y sentimientos espirituales en el alma; con esto se cria, se alimenta, y passa la edad de principiante en la virtud. Quitale Dios el pecho, y passalo à el segundo estado de aprovechado, dexandole que busque por si mismo el sustento, assi en los exercicios virtuosos, como en la perseverancia de todos ellos. Y quando

lo halla ya crecido, y aprovechado en la virtud, lebantalo à el estado de perfecto, haziendo que sirva con su buen exemplo, con sus virtudes, con su doctrina, y enseñança à el mundo, para quien su Magestad desde el pecho lo criò. Aora San Bernardo: *Vitulus iustum significat; vitulus novellus novae conversationis effectus, vitulus de armento sacrae Religionis profectus, vitulus saginatus consummatae virtutis affectus.*

D. Bern. in sententijs, apud Lauret.

En estos tres estados estuvo, y por ellos passò nuestro V. difunto, con tanta felicidad, que como vn Aguila se remontò sobre todos. En la edad pequeña quãdo los empleos, y entretenimientos son efectos de la naturaleza, y naturales à la inclinacion, en nuestro V. difunto, fueron pronostico de mayores aumentos de santidad. Siempre andaba buscando compañeros, que aspirassen à su misma pretension: frequentaba las Iglesias, confessando, y comulgando con aprovechamiento grande de su alma: retirabase à las soledades à exercicio de disciplina: y sobre todo desde aquella tierna edad se le imprimiò en su corazon vn amor entrañable à la Reyna de los Angeles, rezabale su Santissimo Rosario con tanto fervor, que cada dia le quedaba mas aficionado: quiso esta Soberana Señora darle à entender el agrado que tenia en el amor, que le manifestaba. Yendo à Salamanca con desseo de tomar el Abito en vna Religion que fuesse conveniente a sus buenos desseos, y propositos, se le le apareciò en trage de vna Venerable Matrona, y le aconsejò tomasse el Abito en la Religion de Santo Domingo, porque en ella hallaria lo que desseaba, y començaba su oficio con la salutacion Angelica: *AVE MARIA GRATIA PLENA DOMINVS TECVM*; favor que mereciò nuestro V. difunto, como San Gonçalo de Amarante en semejante ocasion. Entrò en Salamanca, aplicose à doctrinar, y passar la Gramatica a vn hijo de vn Cavallero (estilo comun de Vniversidades) desta casa hizo Convento, de la Ciudad desierto: porque retirandose de todos, gastaba los dias, y las noches en exercicios virtuosos: estudiaba con cuydado, y con mayor assistia à que merecia el mayor: de noche se retiraba à solas à vn aposento escusado delante de vn Santo Christo, donde con vna disciplina corregia los descuydos, que su delicada conciencia, no permitia le mancharan; gran prue-

ba de su virtud! ser bueno entre los que son buenos, es don de la Divina gracia: pero ser bueno entre los malos, y entre muchas ocasiones de perderse, fue privilegio q̃ sacò nuestro V. difunto, por hijo de Maria Santissima.

Và hablando el Apostol San Pablo en la Epistola, que escriviò à los Hebreos, y dize assi: *Talis enim decebat, vt nobis esset Pontifex, Sanctus, Innocens, impollutus, segregatus à peccatoribus.* Quiere dezir, fue conveniente que Christo Redemptor nuestro fuesse Santo, Inmaculado, Inocẽte, y apartado de pecadores. En estas vltimas palabras està mi reparo, *segregatus à peccatoribus*; si dixera apartado de pecados, bien lo entendiera yo, y no me hiziera dificultad, pues en esso consistiò la Santidad, y perfeccion que gozò: pero apartado de pecadores? No lo entiendo. No comia con ellos? No andaba, y conversaba con pecadores, y publicanos? Si, y fue cargo que le hizieron para arguirle cõtra su Santidad: *Quare cum publicanis, & peccatoribus manducat Magister vester?* le dixeron los Hebreos à los Discipulos de Christo. Como, pues, siendo esto assi, dize el grande Apostol, que Christo anduvo apartado de pecadores? San Ambrosio soltò la dificultad: *Quia ita inter peccatores versatus est, quod nulla macula potuit coinquinare peccati.* Anduvo Christo, dize San Ambrosio, viviendo, y conversando entre los pecadores, y publicanos, tan superior à todos ellos, que no se pegò nada de sus vicios. Bien dicho, pero sube mas alto con el pensamiento San Ambrosio: *Generationis æternæ in te previlegium recognosco, quia ita inter peccatores versatus est, &c.* Gran dezir! Fue privilegio de Christo, dize el gran Milanès, por ser hijo del Eterno Padre, engendrado en aquella generacion eterna, viuir entre pecadores sin que se le pegasse dellos la menor mancha. Pregunto, en la generacion eterna avia pecados, ò pecadores, para que fuesse privilegio de Christo viuir entre ellos privilegiado sin que sus culpas le mãchassen la pureza de alma, y la candidez de su vida? No fue, como dize el Real Profeta David, engendrado por el Eterno Padre entre luzes, y resplandores de la candidez de los Santos? *In splendoribus Sanctorum ex vtero ante luciferum genui te.* Si; pues si en las generacion eterna todos fueron resplandores, y luzes, donde estàn las tinieblas, y los pecados? Respondo con mi Angelico Doctor Santo Thomas, à quien

Heb. 7.

D. Ambr. super Psalm. 40.

Psalm. 109.

D. Th. 1. p. q. 27.

quien siguen todos los Theologos, que en la generacion del Verbo Divino concurren para su generacion, el conocimiento de todas las criaturas possibles, y futuros, justos, y pecadores, y en primer lugar el conocimiento de la Divina Essencia, como causa, y exemplar que las contiene, y representa todas, y del conocimiento comprehensivo que el Eterno Padre haze de si mismo, y de todas las criaturas nace por generacion eterna el Verbo Divino à vista de las criaturas, y de entre ellas puro, Santo, sin mancharse su generacion con ellas. Aora se entenderà el discurso de S. Ambrosio. Es verdad que viviò Christo entre pecadores, à quiē no pudieron manchar sus culpas, pero averse conservado Inocente, y Santo sin ellos, fue por ser hijo del Eterno Padre, cuya generacion fue sin mancha: *Generationis æternæ in te previlegium recognosco.*

Deste privilegio gozò nuestro V. difunto por ser hijo de Maria Santissima, que viviendo en vna Vniversidad tan celebre en el mundo, como es la de Salamanca, donde concurren tantos, y tan diferentes intentos de seguir el camino de la salvacion, ò perdicion, quantos Estudiantes cōcurren à ella, que con la poca edad, con el mal exēplo de otros, y con la libertad de criarse sin la sugecion necessaria para el acierto, son muchas vezes mas los vicios que aprenden, que las sciencias en que aprovechan; pero de entre todo este caos de confusion, labyrinto de culpas, y peligros, dellas librò la Reyna de los Angeles à nuestro V. difunto, à quien amaba, y cuydaba como a hijo; para que no se le pegasse el polvo que empañasse su pureza, ni entibiasse su devocion, antes si los mismos peligros, que para otros fueron ocasiones de ruina, eran para nuestro V. difunto motivos de mayor fervor.

Este le guiò à el sagrado de la Religion de mi gran Padre Santo Domingo, donde aviendo tomado el Abito, y hecha la Profession con alegria de su alma, y consuelo interior de su espiritu, tomò desde luego por exemplar de su vida la que debe ser de todos los que se precian ser sus hijos, procuraba en todo imitar à nuestro gran Padre Santo Domingo, cōsideraba sus ayunos rigorosos, y procurò desde luego ser tan parco en el alimento, que aun siendolo tāto en los mayores años en que le conocimos, dixo en algu-

nes ocasiones à vn amigo suyo, que mucho menos era lo que antes comia, y que nunca se avia regalado tanto como en estos vltimos años de su vida: procuraba tambien imitarlo en lo aspero del vestido, el qual sobre no tener nada de curiosidad, tenia mucho de mortificacion, dissimulada con titulo de descuydo; el pobre lecho que le podia servir de descanso, y alivio à el trabajo continuo, mas era medio de aumentar su mortificacion, que de aliviarla, fue siempre vn gergon de paja, vna almohada llena de astillas, los quales generos de mortificaciones, por no ser conocidos, y descubiertos, quando podian ser registrados los echò fuera de la Celda con dissimulo, dexandose guiar de la voluntad de quien le assistia; siempre durmiò vestido, con tanto exceso, que en vna ocasion por descuydo, dixo, que no sabia quando se avia desnudado; la mortificacion interior del alma, y exterior del cuerpo fue sobre manera rigorosa, todas las potencias las traìa continuamente tan sugetas à la razon, que no les permitia, ni el menor descuydo; sobre su cuerpo flaco fue tanta la lluvia de cilicios que cargò, que no dexaba miembro à su cuerpo, que no traxesse algun especial cilicio, en los tobillos, pantorrillas, rodillas, muslos, braços, para los quales vsaba de vn particular genero de mortificacion de vnas tenazuelas, con las quales continuamente, casi se sacaba los bocados de la carne, lo qual aconsejaba èl, con titulo, y nombre de pellizcos; muchas vezes vsò vna soga de cerdas liada à el cuerpo desde la cintura arriba, que parecia armado, ò penitente de semana santa: y por mucho tiempo vso vestirse vna cota de malla que le cogia todo el cuerpo. Sabia muy bien lo que dezia San Pedro Damiano, el qual dize, que el verdadero imitador de Christo todo el año ha de entender que es Viernes Santo: *Tota hæc vita sexta feria est, quia, videlicèt, crucem post Dominum baiulare debemus.* Lo mas admirable entre tantas mortificaciones, era el silencio tan grande que guardaba en ellas, recatandose tanto de que se supiessen, ò registrassen, como si fuera vn tesoro, que solo con el verlo se pudiera perder, ò poner en peligro de robarlo, pues como dezia San Gregorio, el tesoro que no se oculta, poco cuydado dà el perderlo: *Deprædari ergo desiderat, qui thesaurum publicè portat in via.* Y la razon desto es, porque los espiritus, y las almas son como dos rios, ay vnos gran-

D. Greg. hom. 21 in Evang.

grandes, y otros pequeños; estos por tener poco fondo todo es ruìdo, y poco el beneficio que hazen con sus aguas: pero los grandes mientras mas fondo tienen con mas silencio caminan, y por esso mas estimables. Las aguas de devocion, mortificacion, y espiritu de nuestro V. difunto eran de rio grande, que sobre ser muchas, sin hazer ruìdo corrian con gran silencio.

El estudio de las Sagradas Letras, fue de los principales cuydados que tuvo para el cumplimiento recto de su obligacion Religiosa, à el qual se aplicaba con la continuacion que tan grande obligacion pide para salir aprovechado, teniendo à la vista Maestros grandes en quien aprender, y Discipulos à quien imitar. La continuacion del estudio, juntamente con sus pocas fuerças minoradas con la mortificacion continua, le traxeron à termino de padecer tan grande debilitud de estomago, que no podia cocer la comida: pero este accidente le curò la Madre de la salud Maria Santissima en vna ocasion entrando casualmente en vna casa de vn Pintor, que en aquella ocasion estava haziendo vn Retrato de la Virgen Santissima, miròla con cuydado, y devocion nuestro Venerable difunto, y la Madre de las Misericordias se diò por obligada para sanarle, como le sanò desde luego del accidente que padecia. Algunas Estrellas ay que con su influencia matã, otras dàn salud, y vida, pero aun estas pueden errar en sus influencias: pero la Estrella de Maria Santissima, dize Hecichio, ni puede errar, ni puede dexar de ser vida à quien mira. Tambien ay algunos animales, que solo con la vista matan, otros con solo el aliento: pero Maria Santissima, con todo dà salud, y vida, dize San Amadeo.

Su mayor cuydado empleaba, como advertido, en adquirir, no solo letras, sino virtudes; los exemplares de mi Religion Sagrada eran los espejos en quien se miraba, en vno hallaba la Castidad, que sobresalia, en otro la Pobreza, en otro la Obediencia, en otro la Mortificacion, y copiando de todos ellos lo mejor, y mas perfecto, procuraba imprimir, y trasladar à su alma; pero su mayor empleo, era contemplar à Maria Santissima para imitar en ella sus virtudes, seguiale sus passos para imitar sus accionss, atendia à el empleo de sus potencias para vnirse intimamente con ellas.

De-

De la Reyna Esthèr, dize la Divina Escritura, que quando salia, ò fuera de su estrado, ò fuera de su casa, llevaba cõsigo dos donzellas, vna, que le servia de arrimo en quien descansaba, y otra, que le recogia la ropa: *Altera autem famularum sequebatur Dominam, defluentia in humi indumẽte sustinens.* Muchas almas tiene Maria Santissima que le acompañen: pero nuestro V. difunto, era vno de aquellos que siguiendole sus passos, procuraba imitar sus virtudes, recogiendole la ropa de sus exemplos, con el suavissimo olor que dellos salia; assi lo contemplaba el Serafico San Buenaventura: *Per Reginam Esthèr intellige Mariam, anima est famula, quæ Dominam suam Mariam sequitur in mundo, sequitur certè, colligens vestimenta, virtutes, scilicèt, & exempla Mariæ.* Y adviertase, que en la ocasion que las donzellas se empleaban en obsequio de su señora, recogiendo su ropa, dize la Divina Escritura, que llevaba el rostro como vna Rosa: *Ipsa autem Roseo colore vultum perfussa*; porque nunca mas à proposito està Maria Santissima despidiendo de si mas abundante, y suave olor de sus virtudes, que quando la consideramos en las Rosas de su Santissimo Rosario: en ellas procuraba nuestro V. difunto considerar las virtudes de su Esthèr hermosa, para imitarle en la suavidad, y buen olor de sus heroicas acciones; pero entre todos los afectos que en este gran Varon resplandecian, el que mas sobresalia, era vn amor cordial, vn afecto ternissimo à Maria Santissima, nada le contentaba, sino era hablar desta Soberana Princesa, veìa vn Retrato suyo, y parece que le llevaba toda el alma, oìala nombrar, y quedabase suspenso de enamorado; què piensan que era aquella devocion tan continua à esta Soberana Reyna, aquel no cansarse de predicar sus alàbanças, sino vn amor ternissimo que reynaba en su coraçõ; y pareciendole que nò quedaba satisfecho su afecto, quedandose solo en el retiro del alma, aconsejaba à todos traer el Rosario descubierto à el cuello, poniendoselo èl sobre todo su Abito casi siempre.

Esth. 15. | D. Bonavent. in spec. B. M. lec. 3

Cant. 8. *Pone me vt signaculum super cor tuum*, dize Maria Santissima, hablando con sus amigos, y devotos: Ponme sobre tu corazon, porque gusto me traìgas manifiesta, y pongas vna señal del amor que me tienes sobre lo exterior de tu cuerpo. Si dixera Maria Santissima, que le pusieramos dentro de nues-

nueſtro corazon,mas bien lo entendiera, porq̃ explicaba ſu guſto en querer el corazon humano por deſcanſo de ſu fineza,pero exteriormente en el cuerpo ſobre el corazon,no ſè q̃ ſeñal ſea de fineza,y amor?Grande es,dize vn grande Expoſitor,porque quando el amor es grande no ſe contenta con el retiro del corazon,antes ſi procura tambien ſeñal exterior de fineza : *Vt quidquid cordis latebat ſub pectore ſuperpectus, extrinſecus propalaretur.* Eſta ſeñal exterior pretendia Maria Santiſsima en ſu amado hijo nueſtro V. difunto,y por darle guſto , y ſatisfacer ſu amor repetia tantas vezes el vſo exterior del Santiſsimo Roſario, que como cadena precioſiſsima ſe ponia à el cuello.

Cerda in mar. Acad. 32.n.26.

Aſsi aprovechado en la virtud nueſtro V. difunto en la Religion con tan grandes exemplares de virtud,y exercio de letras le ſubiò la Mageſtad de Dios nueſtrò Señor à la cũbre de la perfeccion,con tantas ventajas, y tan grandes buelos, que manifeſtaron bien ſer Aguila generoſa,remontada de la tierra haſta avezindarſe con el Sol. Perſona ay que le viò en ſu Celda todo rodeado de luz Celeſtial , y llena de reſplandor , y claridad ; en eſte eſtado exercitò tan altamente la caridad , Reyna de las virtudes,como es el Aguila de las Aves , y le obligò à dexar ſu Convento , ſu Provincia , y ſus parientes , y amigos, y paſſar à Indias à dedicarſe totalmente à la converſion de las almas ; y para olvidarſe de todos , y que todos ſe olvidaſſen dèl , ſe mudò el apellido. En las Indias exercitò en tanto extremo la caridad,q̃ por confeſſar vna Religioſa de vn Monaſterio , que tenia grave neceſsidad, caminò muchas leguas con grandiſsimos trabajos,y ſolia dezir,refiriendo eſte caſo,que aunque rodeaſſe todo el mũdo lo haria con mucho guſto por ganar vn alma para Dios. En otra ocaſion llegò à vn parage remotiſsimo de Indias donde los Catolicos eran pocos,y muy flacos en la Fe,parò en vn lugar dõde reſidia el Obiſpo,del Orden de mi gran Padre San Franciſco, el qual,aunque era Padre, y Paſtor , à quien debian amar , y venerar,ſe hallava perſeguido de ſus miſmos hijos,y ovejas,que cõ animo de quitarle la vida, como lo avian hecho cõ el Dean de ſu Igleſia,ni aun le permitian ſalir de Palacio.Eſte recibiò à nueſtro V. difunto como ſi fuera vn Angel , refiriole ſu perſecucion , y deſconſuelo,y eſtando en eſta converſacion,ſiendo vn Sabado en la tarde,oyò tocar en la Igleſia la campana;prèguntò nueſtro V. difunto, què ſeñal era aquella ? A què reſpondiò el Obiſpo , que no les avia quedado à aquellos hombres otra ſeñal de Chriſtianos,que cantarle vna Salve à la Virgen Santiſsima;hallò nueſtro

V. difunto la ocasion de exercitar su encendida caridad, y fervorizar la devocion de Maria Santissima, y dixo que queria ir à la Iglesia. Intentò el Obispo detenerlo, porque no le mataran; replicò, que queria ir, y ver si podia aplacar la ira de aquella gente contra el Obispo. Fue, y entrò en la Iglesia, exhortòlos à la devocion de Maria Santissima, y su Santissimo Rosario, rezādolo cō ellos, y manifestò la Virgen Santissima sus maravillas, pues no solamente se mudaron los corazones de odio en amor, de inobediencia en sugecion à su Obispo, sino que tambien se mudaron los Cielos: pues como otro Elias, hizo que despues de muchos dias de sequedad, y perdidas las esperanças de las cosechas, lloviesse por quinze dias tan abundantemente, que los campos quedaron remediados, y las almas quedaron reconciliadas con Dios. Tuvo tambien don de profecia; pues muchas cosas que oy experimentamos, las asegurò viviendo. Conocia los secretos del corazon, y vna vez predicando en este Real Convento, reprehendiendo vnos vicios, dezia entre si vno del auditorio, arqueando las cexas, este Padre habla conmigo, y poniendo los ojos en èl, dixo, no ay que admirarse, que lo que estoy diziendo es la verdad. A otra persona le dixo, bien descuydado, ea deseche de si esse mal pensamiento.

Vn año entero viò à su S. Madre, todos los dias diziendo Missa, pidiendole en sus Oraciones, y Sacrificios para salir de las penas del Purgatorio que padecia. Y lo que mas ay que admirar deste Aguila tan remontada en virtudes, es, q̃ abatiendose, por no conocer la altura de virtud en que se hallaba, se baxaba desde lo alto de su caridad, hasta lo infimo de la humildad, mortificacion, aspereza, predicando mas contra si, que contra otros. Imitaba en esto à el gran Baptista, que en el desierto dezia: *Ego vox clamantis in deserto*. Donde leyò la glossa Moral: *Clamantis in me*; yo soy voz que predico, mas contra mi, que contra los demàs. El Baptista predicaba en el desierto: nuestro V. difunto en los poblados. El Baptista predicaba en el desierto hecho todo voz, por esso le llamò Origenes: *totus vox*; nuestro V. difunto todo parecia voz, pues segun las fuerças naturales les parecia à sus oyentes, que ni la continuacion de predicar, ni la valentia de la voz podia salir de vn cuerpo tan atenuado: pero no se espanten desto, q̃ nuestro V. difunto era vn Ruyseñor, que Maria Santissima tenia en la Primavera de su Santissimo Rosario, para publicar sus grandezas, y ser todo en sus alabanças. Es la Primavera symbolo propissimo del Santissimo Rosario, pues como dixo Pie-

Ioann. 1.

Gloss. ibi.

Piorio Valeriano, los Antiguos la pintaban con vn Azafate de Rosas: *Cista florum ver significat.* Fuera de que si advertimos, los tres meses, ò partes de que se compone la Primavera florida, son Março, Abril, y Mayo, y cada mes destos tiene cinco letras, solo Mayo parece que tiene quatro, pero no son sino cinco, porque la y Griega de Mayo equivale por dos letras. En esta Primavera N. V. difunto era vn Ruiseñor; porque si este pajarillo en la Primavera, es quando mas ostenta la gallardia de su voz, la dulçura de su garganta, lo sonoro de su musica: nuestro V. difunto, en nada otra cosa parecia mas diestro cantor, mas enamorado Ruiseñor, que en la Primavera del Santissimo Rosario. Pier. Val. Cerd. in Iudith. tom. 2. V. 19. sect. 25

En donde mas resplandecia su ferviente caridad era en el Pulpito, donde con la voz viua de su predicacion, que manifestaba los desseos de la salud de las almas, conseguia dellas, no solo imitacion de sus virtudes, si tambien execucion de sus desseos, dando por principal medio, y mas eficaz el Santissimo Rosario de la Reyna de los Angeles, considerando en èl todos los Misterios de nuestra Santa Fè Catolica, virtudes de Christo, y su Santissima Madre, como exẽplares de nuestra vida. Esto lo consiguiò tan felizmente, como lo manifiesta la experiencia, en los que tuvieron dicha de oirle; pero lo que mas es, que aviẽdo faltado à nuestra vista, persevera con su memoria la eficacia de su palabra, el espiritu de su predicacion, y los desseos conque viuiò, y muriò, de donde infiero, que podemos dezir, que no ha muerto, sino que viue; pues si como dize el Axioma de los Filosofos: *Viuere est agere*, viuir es obrar, y hazer; quien tãto obra, y tãto haze, como no podrèmos dezir que oy viue. Oy, digo que viue, viue en la Bienaventurança, donde con mas cuydado haze lo q̃ podia hazer viuiendo cõ nosotros, y viue entre nosotros, obrando con su memoria todo lo que podia obrar cõ su persona.

Veinte años viuiò Sanson governando à Israel, y todo el tiẽpo q̃ avia de viuir en el govierno la abreviò, y reduxo el Espiritu Santo à vna accion heroica que hizo, y fue, que matò mil Filisteos con vn bien flaco instrumento, y en aquel dia le contò el Espiritu Santo toda su vida: *In maxila acini pertussi mille Philistim, iudicauitque Sanson viginti annis.* Misteriosa, y anticipada cuenta! No acostumbra la Divina Escritura, ni ay exemplo en contrario, contar en los hombres grandes los años de la vida, sino es el dia de la muerte. Pues si à Sanson despues desta hazaña le faltaba muchos años de vida de los veinte que governò: porquè le cuenta la Divina Escritura los años de vida que le queda- 1, Iudic. 15

 ban

ban por viuir, como ya passados, y viuidos? O, què bien vn grande ingenio, y docto Expositor! *Quoniam vixerat illa actione, quidquid vsque ad mortis fastigium erat victurus.* Porq aquel triũfo insigne le hizo viuir juntos todos aquellos años que le faltaban por viuir. Fue aquella accion vna vida prolongada, que equivaliò à los veinte años de vida, y asi todo el tiẽpo que Sanson viviò despues, fue todo tiempo repetido, porque ya lo tenia logrado, porque quando Sanson obrò todo lo que podia obrar, viviò todo lo que podia viuir. Luego si nuestro V. difunto logra oy con su memoria, con sus virtudes, y doctrina, todo lo que podia lograr viuiendo, podrèmos dezir, que oy no ha muerto, sino que viue, porque si el viuir es obrar, y oy obra quanto podia obrar, oy viue quanto podia viuir.

Cerd. in Iudith. tom. 2 V. 18. sect. 18.

Si, Catolicos, oy viue nuestro amantissimo Padre, pues viue para si, y viue para nosotros: viue para si gozando de la vida eterna, gozando del premio de sus trabajos, gozando de la compañia de los Bienaventurados: viue para nosotros, pues nos conserva en la vida que nos dexò, nos assiste à el aumento de vida, y devocion de Maria Santissima, que podia cõseguir en nosotros si viuiera, y esperamos que viva con nosotros siglos eternos, obrando en nosotros lo que obrara si viuiera.

El segundo Enigma, ò Targeta, de que haze mencion el doctissimo Alcaçar, citado, es vno que refiere Joseph, tratando de las antiguedades; el qual dize, que Ario, Rey de los Lacedemonios, escriviendo vna carta à el Summo Sacerdote Onias, de quien haze mencion la Divina Escritura en el Libro de los Machabeos, la sellò con vn sello q̃ tenia gravada vn Aguila sobre el cuerpo, y cabeza de vna Sierpe, ò Dragon que hollaba, y sugetaba con sus garras triunfando della, y cantando la victoria que dèl avia conseguido: *Arius Lacedemonũ Rex ad Summum Iudaici populi Pontificem Oniam scripsit Epistolam, eamque signatam Aquilæ sigillo Draconem tenentis vnguibus.* Bien se descubre en este symbolo la grandeza de nuestro V. difunto, que como Aguila generosa sugetò à el Dragon, y à la Sierpe; en los quales estàn symbolizados los pecadores, y el Demonio, cabeza, y Principe de todos ellos: y que sin violencia alguna se puede entender lo q̃ el Real Profeta David dixo en el Psalmo: *Super Aspidem, & Basiliscum ambulabis, & conculcabis Leonem, & Draconẽ.* De nuestro V. Difunto, que sugetò con su doctrina las inclinaciones indomitas de los vicios, las astucias maliciosas dèl Dragon infernal.

Alcaçar vbi sup.

Psalm. 90.

Pero aunque es verdad, que esto es tan notorio, lo q̃ propriamen-

mente symboliza el Dragon, ò Sierpe es el Anti-christo, y sus Ministros, entre los quales no ha sido el q̃ menos mal ha hecho à la Catolica Iglesia, y mas en estos tiẽpos la astucia infernal, y doctrina heretica del perfido Molinos. A este sugetò nuestra Aguila generosa con sus garras, desvaratò sus falsas intenciones con su vista, que como Aguila registrò desde lo mas alto la dañada intencion de sus escritos, y consejos, valiendose para esse fin del Rosario Santissimo de la Reyna de los Angeles, medio mas à proposito para confundir sus heregias, recuperarle el honor à Jesu Christo, y su Madre, y librar las almas de sus falsas doctrinas.

Parece que estava Dios mirando este sucesso en los siglos que gozamos, quando hablando con el pacientissimo Job, le dezia: *Accinge sicut vir lumbos tuos.* Ea, Job, le dixe Dios, disponte para pelear, porque te prevẽgo vna sangrienta guerra, y advierte, que has de salir con victoria, atiende, y mira. Y què tengo de mirar, y que tengo de hazer, le dize Job à Dios nuestro Señor: *Ecce Behemot quẽ feci tecum fenum, quasi bos comedet.* Atiende, y mira, q̃ Behemot Serpiente antigua, Dragon infernal, està paciendo, y comiendo yerva como Buey. Quien es Behemot? San Gregorio: *Angelus apostata designatur.* Es vn Angel apostata Behemot. Angel en la Divina Escritura, sin dezir su nombre, siẽpre se entiende por excelencia cõ el nombre de Miguel, y si este es apostata, serà lo mismo que dezirnos es vn Miguel apostata. No es este Miguel de Molinos? Miguel en el nombre, y apostata en la Religion. Bien: y què haze este Dragon infernal? *Fenum quasi bos comedet, huic montes hervas ferunt*; los montes le tributã yervas para su alimento. San Gregorio: *Suas illi offerũt fluxas, & lubricas volaptates.* A este Miguel apostata le tributan los montes mas encumbrados en grandeza, dize San Gregorio, y mas llenos de vanidad, sus desordenados, y deshonestos apetitos, siguiendo el curso de su doctrina para dissimular sus dañadas intenciones. Què mas haze este Dragon infernal? *Sub vmbra dormit*; està reposando con descanso à la sombra. San Gregorio: *In hoc loco securus dormit, quia infrigidis montibus securus iacet*; duerme descuydado, y seguro, porque tiene quien patrocine, y favorezca su pretension ambiciosa. Què mas haze este Dragon infernal? *In secreto calami, in locis iumentibus.* San Gregorio: *Id est, in doctorum peritia.* Duerme seguro, porque valiendose de la doctrina de hombres doctos, solicita afiãçar sus errores. S. Gregorio leyò: *In sacro eloquio calami.* No solamẽte se vale este Dragon infernal de la doctrina de los DD. y MM. sino q̃ valiẽdose de

Iob, 40.

D. Gregor. super Iob. cap. 40.

la

la Divina Escritura, de la doctrina Catolica, de los terminos, vozes, y frazes Catolicas de la Theologia mystica, torciendo su inteligencia verdadera à la suya maliciosa, dando à beber el veneno de sus errores en vasos escogidos de los Doctores mysticos. Ay mas que ver, y que admirar? Si: *Absorbebit fluvium, & non mirabitur, & habet fiduciam, quod influat Iordanis in eo eius.* Es el Jordan symbolo del Sagrado Baptismo, que es lo mismo que dezir, dize San Gregorio: *Quæcumque.* Su malicia es tan grande, que siempre se a tragado à todos los pecadores hijos de Adan; su mayor confiança pone en que los Catolicos baptizados en el Jordan del Sagrado Baptismo, ha de ser alimento de su hambre, y empleo de sus astucias.

Has visto todo esto, le dize Dios, à el pacientissimo Job? Te atreves à quitarle la vida à este Dragon infernal? Pues yo te darè vn medio, para que puedas con facilidad pescarle, y como Pez que anda nadando en el mar deste mundo sacarlo à fuera, y quitarle la vida: *An extrahere poteris leviathan hamo?* Toma vn ançuelo, le dize Dios, prev n vna caña, y vn cordel, y pon à el ançuelo cebo conque cayga S. Gregorio: *Dominus incarnatus ligatur in extremo huius hami.* Miren, dize S. Gregorio, el mayor remedio, y el medio mas eficaz para comprehender este bruto fiero, es la Encarnacion del Verbo Divino, esso significa el ançuelo, y el lance: el cordel es la linea de la generacion temporal del Verbo Divino hecho Hombre, la qual corriẽdo derecha como el hilo por los Progenitores, y Padres deste Señor, à el llegar el ançuelo tuerçe, como en Joseph la generaciõ temporal de Christo. El ançuelo es la Divinidad, el cebo la Humanidad Santissima; con este ançuelo, dize S. Gregorio, se vence este enemigo. Y con què mas? Ya lo dize Dios: *Fune ligabis eum,* S. Gregorio *fides Sanctissimæ Trinitatis.* Mira, le dize Dios à Job, despues de aver vencido à essa fiera indomita, atalo con vn cordel; que es el Misterio de la Santissima Trinidad; pues si este se compone de tres hilos, que todos juntos formã vn lazo: las tres Divinas Personas juntas en vna misma Essencia forman vn lazo para vencer à el Demonio.

No es esto lo que hazia nuestro V. difunto? No se le opuso constante à el perfido Molinos, predicando continuamente contra sus errores? Si. Y de què medio se valiò? De la invocacion de la Trinidad Santissima, de las Ave Marias, y Misterios de la Encarnacion, vida, y muerte de Christo Redemptor nuestro, de los quales haziendo instrumento para vencer à el

De-

Demonio le sacò cõ èl de las aguas dèl mar deste mundo en dõde vivia gustoso à la orilla del conocimien to verdadero de sus errores donde diò la vida à manos de sus diligencias.

Canta aora la victoria, le dize Dios à el pacientissimo Job: *In sublime erigere, & esto gloriosus.* Assi la cantò nuestro V. difunto, pues à diligencias de sus continuos desvelos, reprehensiones, y exhortaciones, confessando, y predicando triunfaba gloriosamẽte deste comun adversario. Bien; pero fue sola nuestra Aguila generosa, la que celebrò la gloria deste triunfo? No, dize Dios: *Concident eum amici, divident eum negotiatores.* Los amigos, dize Dios, y los hombres de negocios han de acompañarte en la victoria. Quien son los amigos, y essos hombres de negocios q̃ han de ser compañeros en el triunfo? S. Gregorio lo dixo todo: *Dum verbum datur, & fides ab auditoribus auditur;* los amigos, y compañeros q̃ han de celebrar contigo tan grã triunfo, son los oyẽtes que à la predicacion Evangelica, assistiendo con atencion, oyen la Divina palabra, los consejos Evangelicos, y le acompañan con las obras en la execucion de su doctrina. No son estos los Novilissimos Sevillanos, què tan assistentes fueron à nuestro V. difunto, oyendo su doctrina Evangelica, aprovechandose de sus consejos Catolicos, y siguiendo con tanto fervor la devocion del Santissimo Rosario, armas quedaba continuamente para vencer este enemigo? Si; ellos fuerõ sus compañeros, ellos fueron sus amigos, ellos fueron los que dividieron entre si, como despojo de su victoria, la presa de tan grande enemigo.

Alegraos, pues, piadosissimos Sevillanos, por triunfo tan glorioso como el que aveis conseguido; y si la espada conque David le quitò à el Gigante la vida la colocò en el Templo por señal de su victoria; el Rosario de Maria Santissima, que con tanta devocion aveis continuado, quedarà por memoria eterna del triunfo de tan grande enemigo. Estos fueron los desseos conque passò desta vida temporal à la eterna nuestro V. difunto, y essos mismos continùa desde la Divina presencia, ayudandonos con sus suplicas en la Bienaventurança, para que no faltemos, perseverando. Seguros podemos vivir, que por su parte no faltaràn sus promesas, que esso es lo que nos quiso dar à entender el Cielo honrando su santo cadaver con aquel suavissimo olor de Rosas que despedia. Fue, digo, assegurarnos, que el que en vida nos recreaba con el olor suavissimo de las Rosas de Ss. Rosario, continuarà el mismo beneficio, como si fuera estando vivo.

D. Augus. Serm. 2. Ss. P. & P.

Del Apostol San Pablo, dize San Agustin, que aviendole degollado, de la cabeza saliò vn caño de leche en lugar de sangre, dando à entender à el mundo, que el que en vida avia dado la leche de doctrina, y sabiduria à las almas, continuaba el mismo favor, y beneficio despues de muerto.

Alegrate, pues, buelvo à dezir segunda vez, dichosissimo auditorio, y no os tengais por infelizes, y desgraciados, porque se os ausentò nuestro V. difunto, teneos, si, como dezia S. Ambrosio, por dichosos, porque no os à faltado de su memoria, quien tanto amor os tuvo en esta vida: antes, si, os tiene en Dios mas presentes, que si os viera con sus mismos ojos; mayor cuydado tiene oy de vuestros aumentos, que los pudiera solicitar si estuviera viuo, y mas gracia os puede oy alcançar puesto en la presencia de Dios, que os pudiera dessear à la vista de los hombres: *Non igitur miseri, sed beati, quorum nec presentia defficit, nec cura minuitur, & augetur gratia.*

D. Ambros. vbi sup.

Y tu gravissimo, y Religiosissimo Convento, dichoso, y mil vezes feliz, por aver presentado en la gloria la joya mas preciosa que teniais, creeme, que no la has perdido: antes, si, la has mejorado, y di conmigo, ò yo dirè por ti lo que dezia S. Ambrosio de su hermano difunto: *Talibus perfunctus virtutibus, ereptus periculis desiderio magis, quã amissione flebo.* Aquien viuiò tan adornado de virtudes, y se vè ya libre de tantos lazos, y peligros, mas le llorarè con desseo de imitarle, que cõ pena de averle perdido. En mi corazon viues, amigo, y hermano mio: *Teneo, igitur, te frater, nec me tibi, aut mors, aut tempus avellet.* Y no serà bastante, ni lo dilatado del tiempo, ni el rigor de la muerte à apartarme de ti, ni aborrar de mi corazon tu dulce memoria. Què consuelo, pues, me quedarà con tu ausencia? sino el que dezia San Ambrosio: *Quid enim mihi superest solatij, quam quod me citius ad te frater spero venturum, nec digressus tui inter nos longa diuortia fore, tuisque intercessionibus mihi hoc posse conferri, vt citius desiderantem tui ad voces.* El consuelo que me queda con tu ausencia, es vna esperança firme que tengo, que quanto antes me llames, y lleves à juntarme contigo en la Divina presencia, que tu amor no permitirà dilatadas ausencias, con quien sino paga, dessea corresponder agradecido con igual fineza; y que tus oraciones, y suplicas alcançaràn de la Magestad Divina, que me llame, y llame à tantos como te dessean ver reynar entre los Bienaventurados.

D. Ambros. de Fide Resurrect.

SVB CORRECTIONIS SANCTÆ ROMANÆ ECCLESIÆ.